

## Reseña "Libro de familia" de Galder Reguera

Literatura, 04/05/2020



Es un libro tremendo. Es una obra de difícil definición, ahora que las etiquetas parecen absolutamente imprescindibles. Pues no. Libro de familia podría catalogarse como extenso reportaje literario, una intensa

terapia narrativa o una investigación profunda y personal..., y en cualquiera de esas acepciones están incluidas como titulares: la **verdad**, el **amor** y por supuesto la **familia con letras mayúsculas**. Y en ella por supuestísimo, no solo debe estar la parte biológica.

Galder Reguera nunca sintió la ausencia del padre porque en realidad lo tuvo en **Javi, el hombre con el que su madre compartió gran parte de su vida**. Nunca fue su padrastro, sino su padre. No hay más que añadir.

Pero no fue la ausencia ni el dolor, sino la paternidad del autor, la que removió la auténtica necesidad de escribir su libro de familia. A mitad de camino valoró la posibilidad de abandonar la aventura por el daño que pudiera causar removiendo lo que parecía asentado y olvidado.

Como autor era muy consciente (cómo no) del enorme potencial de su propia historia, pero, las letras de Galder Reguera

están escritas por la persona: el niño y adolescente que fue y el hombre que es hoy. Y pese a la **montaña rusa emocional** que supuso este trabajo, Libro de familia siguió adelante. Afortunadamente para mí como lectora, pero también como persona.

**Qué hijo tan bonito le ha salido...** Estoy realmente impresionada.

La realidad de una historia infunde una mayor fuerza a la misma. Este hecho ya es de por sí un punto a favor en mis lecturas. Luego, hay que defenderla, claro. No vale solo con lo primero y **Galder Reguera ha construido un relato excepcional**. En la búsqueda de respuestas (y no las encuentra todas) describe el rastreo y los sentimientos que este causa. Fotografías, entrevistas, documentos... son pistas y material necesario para el objetivo final, pero en realidad **me quedo con lo que me ha transmitido en el camino que ha recorrido**.

Y en la larga vereda surge el **interrogatorio**: ¿Es casualidad que a Gelder Reguera le gusten tanto las motos como al padre fallecido? ¿Que compartan gustos musicales? ¿Que la carencia absoluta de noticias de la familia del padre no tuviera causas concretas? ¿En qué proporción nacen o se hacen a sí mismas las familias? ¿Determina la actitud o personalidad de uno o varios de sus miembros la deriva de cada familia? ¿Es lógico no haber llorado o echar de menos al padre "en el cielo"? ¿Debe sentirse mal porque a pesar del fallecimiento pudo conocer al que en realidad ha sido y es su padre de verdad?

Las preguntas podrían componer muchos más párrafos y las respuestas las encontrarán –o no– en estas páginas donde **no existe lo impostado**. Son sinceras como los motivos que conducen al autor a su particular búsqueda. Resulta digna de aplauso la apertura en canal del autor, un auténtico harakiri donde **el dolor es inevitable**. Cuánto he despreciado la ausencia de quienes no estuvieron con él y los suyos. Qué tristeza tan inmensa y sin embargo, que ejercicio tan positivo el del escritor al asumir la propia realidad, después de investigar para saber y después emprender la dura tarea de limpiar y borrar.

Y como todo es sincero en Libro de familia, **impresiona por encima de todo y de todos, su madre. Carmen**. Enorme mujer. Valiente, inasequible al desaliento aunque forme parte de su vida. Los calificativos se quedan escasos para mostrar mi admiración a esta madre y mujer que ha permitido a su hijo publicar esta catarsis personal, superando la suya propia. Si como decía la realidad en una novela es para mí un grado, una historia de impacto, aumenta de tamaño con una realidad como la suya.

En esta lectura el contenido lo es todo. Pero es cierto que Galder Reguera también lo pone fácil. Porque **no acude a los adornos**, al revestimiento de las palabras, escribe con sencillez, sin detenerse en el drama porque él **no llora su historia. La cuenta sin artificios**. Y sin embargo, torpedea el alma. Te arrastra con él, sus miedos, penas y alegría. Sin regodearse en excesos narrativos que hubieran restado la honestidad que impera en su libro familiar.

Me encantan las historias que sorprenden. Con las que te preguntas: ¿Qué tiene este libro que resulta tan especial? Y aunque no logres concretar bien todos los porqués, da igual. Lo importante, para mí, es la sensación del descubrimiento. De haber tenido en tus manos algo distinto. **Gracias Galder Reguera por entregarnos tu alma**.